El boletín

de la Sociedad Filarmónica de Bilbao

Julio, 2010. Bilbao D.L.: 1278-07 • ISSN: 1886-5437 Núm. 13

En portada cuadro de Gustav Klimt (1862-1918): *Rosas bajo los árboles,*
pintor que a través del grupo "Sécession", del que era director,
mantuvo una relación social y artística con Gustav Mahler.

Sociedad Filarmónica de Bilbao

EL DECIMOTERCER BOLETÍN llega con las vacaciones de verano, antes de agosto, mes en el que la mayoría de nosotros las disfrutamos. Esperamos que sirva de recuerdo vivo de la temporada pasada y de anhelo para la venidera.

Se abre con un artículo de opinión sobre la poca, por no decir casi nula, proyección que tiene la música clásica en los medios de comunicación ¿Quién nos da una respuesta a esto?

Continuando con el año Chopin, otro escrito hace referencia, evidentemente sin pretender ser exhaustivo, a los artistas que han actuado y a las obras de este compositor que se han interpretado en la Filarmónica a los largo de nuestra historia.

La semblanza histórica está dedicada al fabuloso pianista Nikita Magaloff que tuvo una gran vinculación con nuestra Sociedad y que fue un gran intérprete de Chopin. A pesar de ser considerado, con demasiada frecuencia, especialista de este compositor, su repertorio era muy extenso como quedó reflejado en sus programas.

En la conmemoración del centenario de la muerte de Mahler, recordamos a este compositor a través de la Sociedad de actividades musicales privadas que creara y dirigiera Schoenberg. Este y otros compositores arreglaron numerosas obras de ámbito sinfónico, como la Cuarta Sinfonía de Mahler, que interpretará el conjunto Oxalys.

Nos ha parecido oportuno incluir en nuestra entrevista al pianista Ronald Brautigam que tocó el Concierto en re menor de Mozart con un pianoforte porque nos aclara muchas dudas sobre este instrumento, un tanto olvidado, pero que está renaciendo progresivamente.

Por último, una detallada exposición de toda la temporada 2010/11 creemos dará a conocer a todos nuestros socios los pormenores de la misma.

Algunas otras actividades, fuera de nuestros conciertos, cierran este número que confiamos les resulte de lectura agradable.

¡Qué pasen unas buenas vacaciones!

Asís de Aznar
Presidente de la Sociedad Filarmónica de Bilbao

Música clásica y los *mass media*

The unanswered question

Si Leonard Bernestein levantara la cabeza podría añadir esta séptima *unanswered question* a las seis charlas que, bajo este título, ofreció en Harvard en 1976: ¿Hay alguna razón que explique por qué la música clásica es la gran ausente de la sección de cultura de los medios de comunicación desde hace unos años?

¿No somos noticia porque no salimos en los medios o no salimos en los medios porque no somos noticia? Si comparamos la cobertura mediática que se dedica al resto de las artes, el panorama es desproporcionado: las exposiciones de los grandes museos son anunciadas como peregrinajes ineludibles, los premios literarios, los estrenos cinematográficos, los reconocimientos gastronómicos… tienen cabida siempre mientras que, por ejemplo, las visitas de Daniel Harding, Krystian Zimerman, Giovanni Antonini, Isabelle Faust, que hemos tenido esta temporada sólo han interesado para dedicarles, en el mejor de los casos, una breve nota de prensa.

La escasa presencia que tenemos en los medios, no favorece la cultura musical de nuestro país y ya se sabe que el que no aparece en los medios de comunicación no existe. Si hiciéramos una encuesta a un grupo de universitarios acerca del nombre de algún pintor o escritor contemporáneo, todos sabrían qué contestar. Si a esas mismas personas les preguntáramos, no ya por un compositor contemporáneo, sino por el nombre de un violinista o pianista actual probablemente obtendríamos muchos silencios. Pero es lógico, si no se es profesional o aficionado, se recibe tan poco información sobre la música clásica, que no suenan los nombres, ni las caras... La experiencia que tuvo el violinista americano Joshua Bell hace tres años cuando tocó durante tres cuartos de hora en el metro de Washington en hora punta y sólo fue reconocido por una persona es de lo más reveladora. Si se tiene en cuenta que ese mismo año fue elegido por la revista *People* como una de las 50 personas más atractivas del mundo todavía resulta más sorprendente.

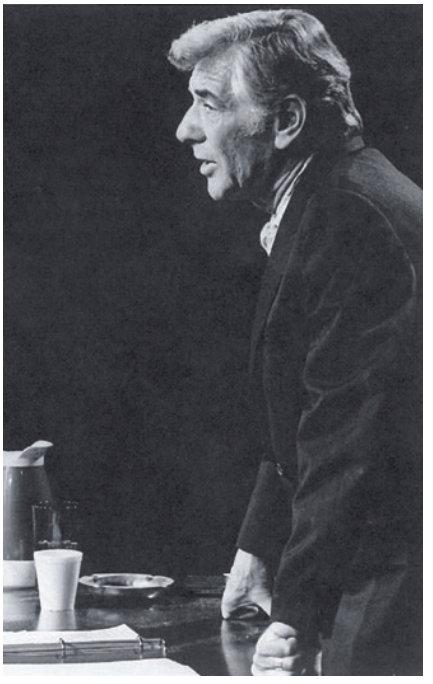
Las casas discográficas hace tiempo que prestan una gran a atención a la promoción de sus artistas en los medios. Conscientes de que no es suficiente con ser una de las mejores violinistas del mundo para vender muchos discos, su fidelidad a Dior ha hecho más popular a Anne Sophie Mutter que sus maravillosas versiones del repertorio de violín. La increíble promoción del pianista Lang Lang también está dando sus frutos. Cuando nos visitó en la Filarmónica en 2003, estaba comenzando una brillante carrera que, cinco años más tarde, le llevó a participar en la ceremonia inaugural de las olimpiadas de Shangai. El impacto mediático ha sido tan significativo que, a raíz de esta aparición, 40 millones de chinos han comenzado a estudiar pia-

no y el resto del mundo lo adora como a un ídolo. Les recomiendo abrir su "poco clásica" página web donde, entre otras cosas, se pueden comprar unas adidas Lang Lang, una bufanda Lang Lang…

Pero exceptuando casos puntuales como estos, lo normal es que la música clásica y sus intérpretes sigan sólo apareciendo en medios especializados como si únicamente interesasen a un sector reducido y erróneamente considerado elitista alejado de los mass media. ¿A qué se refieren cuando nos señalan como elitistas? La entrada de un concierto de música clásica, con derecho a butaca, tiene un precio mucho menor que una entrada de un concierto de rock o pop en donde se comparte el lugar de pie con miles de personas.

Pero esto no fue así siempre. Es evidente que hemos perdido nuestro espacio. El panorama ha cambiado progresivamente desde hace una docena de años cuando prácticamente todos los conciertos que se celebraban en Bilbao veían una reseña publicada al día siguiente. Aunque tampoco la crítica sea siempre una referencia absoluta, este año, muy pocos conciertos han aparecido comentados en la prensa. Por nuestra parte, seguimos siendo una de las temporadas de música clásica a tener en cuenta en Europa. Curiosamente, somos el país que más gastamos en música clásica, tenemos más orquestas estatales que ningún otro, nuestro país ofrece algunas de las temporadas de concierto europeas más importantes ¿qué más tenemos que hacer para volver a suscitar el interés de los medios?

La impresión que da es que los medios, tanto públicos como privados, se mueven mayoritariamente por índices de audiencia y esa especie de responsabilidad cultural que se les presupone, como vehículos de información y formación, ha pasado a la historia ¿Cuántas veces sale alguna noticia sobre música clásica en los periódicos? ¿Y en los programas culturales de las televisiones? Entre los veinticinco canales gratuitos que se pueden ver ahora ¿por qué no tenemos un canal cultural como el franco-alemán ARTE?



Leonard Bernstein
durante una de sus charlas en Harvard

Volver a poner en su sitio a la música clásica, recuperar su interés, el lugar que le corresponde, es un derecho perdido que debemos recuperar. Una actitud más activa por parte de promotores, músicos, melómanos y aficionados reclamando el lugar de la música clásica en los medios de comunicación mejoraría la situación. Y si no, que nos den una respuesta.

P. S.

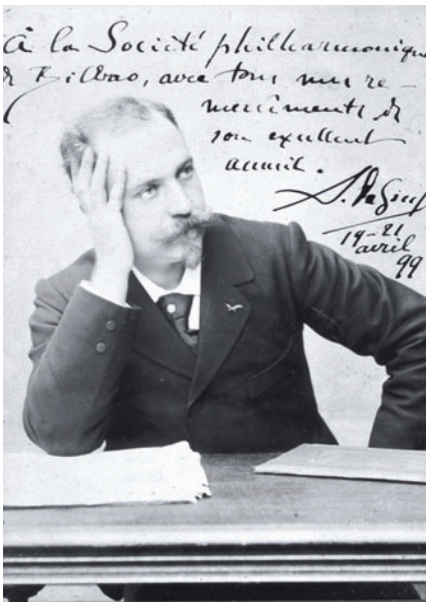
Chopin en la Filarmónica

UNA PRESTIGIOSA REVISTA musical inglesa, con motivo del bicentenario de Chopin comentaba: ¿Por qué amamos a Chopin? Lógicamente no hay una única respuesta sino tantas como las diferentes y profundas emociones que inspira su música. No hacía falta llegar a la conmemoración de la efemérides del genial músico polaco para que en el mundo se siga interpretando, oyendo, amando su música. La Sociedad Filarmónica de Bilbao, nuestra más cercana referencia, desde sus inicios mostró una atención especial a la obra de, quien como alguien ha dicho, es un artista mitad polaco, mitad francés. Sigue siendo uno de los compositores más queridos que continua procurando emociones, pasiones propias de la admiración hacia un genio atemporal. Además de su música, su imagen es reconocida rápidamente a través de los muchos retratos, de los tantos y tantos grabados aportados por su extensa bibliografía e, incluso, en aquellas portadas discográficas hoy amarillentas por el paso del tiempo. Igualmente el cine, la televisión han aportado detalles, a veces más fantásticos que documentados, de su vida, música e imagen. Es notable cómo con el tiempo persiste la presencia mediática propia de uno de los iconos románticos de los dos últimos siglos.

Como se ha dicho al principio, Chopin ha sido interpretado tan asiduamente que las conmemoraciones no han sido las únicas razones para que su música continúe escuchándose, entusiasmando por propio merecimiento, como resultado de su propia genialidad. Era 1896, año en el que tuvieron lugar los primeros conciertos de la Filarmónica, entonces celebrados en el Salón de Actos del Instituto, cuando uno de los grandes pianistas de aquellos días, el francés Francis Planté, nacido en 1839, protegido de Liszt y Rossini, los días 9 y 10 de diciembre interpretó varias obras de Chopin: Estudios, Andante Spianato y Gran Polonesa, entre otras. Esto no sería infrecuente. Como escribe Ramón Rodamiláns, (La Sociedad Filarmónica de Bilbao – Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa 1998), otros grandes artistas como Harold Bauer, pianista americano de nacimiento inglés, al año siguiente tocó varias piezas del compositor polaco. En abril de 1899 Arthur de Greef, discípulo de Liszt, protagonizó dos recitales seguidos con varias composiciones de Chopin al igual que lo haría en varios recitales posteriores dados en nuestra Sala.

A partir de entonces la de Chopin sería una música recurrente en buena parte de los conciertos "filarmónicos". Por citar algunos casos de especial singularidad de principios de siglo pasado: Miecio Horszowski, que algo sabía de Chopin por su nacimiento en Polonia, en 1905, con 13 años presentó cuatro recitales con varias obras de su ilustre

Francis Planté



Arthur de Greef

compatriota. El compositor catalán Joaquín Malats, uno de los mejores pianistas españoles de principios del siglo XX, gran intérprete de Albéniz, en 1905 tocó una selección de piezas de Chopin. Sobre Albéniz y su "Iberia" Malats decía que «el que se atreviese con la "Iberia" tenía que pasar forzosamente, antes, por el más difícil repertorio de Chopin». Al año siguiente el mismísimo Enrique Granados, que desde 1896 venía actuando en la Filarmónica, en 1906, entre otras obras, algunas propias, incluyó música de Chopin. Siguiendo con la relación de las grandes figuras pianísticas y compositores españoles, en 1910, Ricardo Viñes, de gran trascendencia en la difusión del repertorio pianístico de principios del siglo XX, también interpretó varias piezas del compositor polaco. Arthur Rubinstein, sin duda uno de los más grandes artistas chopinianos, creador de una escuela interpretativa que rompió moldes adentrándose en su profundo significado, mostrando el genuino arte del compositor compatriota, primeramente en 1916 en formación de trío con Cassadó y Valls, ese mismo año como solista, en uno de sus típicos recitales incluyó seis obras de Chopin. Volvería a la Filarmónica en 1926, 1927, 1931, 1957 en el Teatro Buenos Aires por necesidad de un aforo mayor y, finalmente, en 1974. En todos sus programas incluía piezas de su compatriota.

Este repaso es sólo una muestra de cuánto interesó Chopin en el nacimiento y desarrollo de la Sociedad Filarmónica. Aún así, con la brevedad que exige el Boletín, no me resisto a mencionar varias de las muchas actuaciones que dieron importancia a la vida musical de aquel Bilbao a través de la Filarmónica en relación con el compositor cuya música sigue siendo amada igualmente por pianistas como por las audiencias.

Otro gran pianista, José Iturbi, en marzo de 1925, con 30 años incluyó varias piezas de Chopin en su recital. Por cierto que al de dos años fue nombrado So-

José Iturbi

Arthur Rubinstein

cio Honorario de la Filarmónica. Volvería en 1933 eligiendo un puñado de páginas chopinianas en otro recital. También en 1925 la pianista francesa Magda Tagliaferro, nacida en Brasil, alumna de Alfred Cortot en su concierto de presentación tocó música de Chopin, como en 1949. En 1950, algo que por entonces no era muy habitual ya que en los recitales normalmente primaban las piezas cortas, tocó la Sonata nº3, op. 58.

Aquellos años, cuando la Filarmónica contaba tres décadas de existencia, los más grandes artistas del piano eran habituales visitantes de la Sociedad. Por entonces, –me remito nuevamente a la obra citada de Ramón Rodamiláns– comenzó «la década más brillante de la vida de la Sociedad Filarmónica. Si es cierto que la historia entera de la Sociedad está poblada de nombres ilustres, quiso el destino que en estos diez años pasaran por su escenario artistas tan sobresalientes como Jascha Heifetz, Arthur Rubinstein, Jacques Thibaud, Pablo Casals, Vladimir Horowitz, Harold Bauer, Nathan Milstein, José Iturbi, Maurice Ravel, Bronislaw Huberman, Elisabeth Schumann, Arthur Schnabel, Robert Casadesus, Zino Francescatti y muchísimos más».

Entre los artistas citados, la música de Chopin siempre tuvo relevancia. Horowitz en 1926 y 1927 (Sonata nº 2), Casadesus en 1929, Brailowsky (1933 y 1958), Uninsky (1938). Una pequeña curiosidad, en 1938 Ángeles Abruñedo protagonizó el primer programa monográfico chopiniano de la Filarmónica. Las dos décadas siguientes también causan hoy asombro con pianistas como Arturo Benedetti Michelangeli, (1940-1941), Wilhelm Backhaus (1922), Nikita Magaloff que estuvo en varias ocasiones y, en algún caso, con

orquesta, (Concierto para piano nº 2). Otra curiosidad, Ataulfo Argenta en 1944, tres años antes de ser nombrado titular de la Orquesta Nacional de España, como pianista, en un recital incluyó varias piezas de Chopin. La relación podía continuarse mucho más puesto que los grandes pianistas solían tocar a menudo páginas del célebre músico, continuando prácticamente hasta este mismo año del bicentenario.

Un recuerdo que resulta imprescindible en este repaso chopiniano es la presencia del gran pianista bilbaíno Joaquín Achúcarro. Se presentó en 1951. En dos conciertos, repetidos, con la Orquesta Municipal de Bilbao, además del Concierto nº 2 de Rachmaninov interpretó dos Estudios de Chopin. El pianista bilbaíno, "enraizando su arte con la vida de la Sociedad", "donde nació musicalmente", (Rodamiláns, obra citada) volvió a tocar en la Filarmónica en 1953, entonces interpretó la Sonata nº 3 de Chopin. En 1961 presentó una amplia selección de piezas de Chopin, como en 1963 y en 1980 que nuevamente interpretó la Sonata nº 3.

La lista de pianistas excelentes de quienes en la Filarmónica se ha podido disfrutar de logradísimas interpretaciones de páginas de Chopin es poco menos que interminable. Es por ello que, en un salto en el tiempo, se recordará selectivamente actuaciones tan sobresalientes como la que en 1982, en su concierto de presentación en Bilbao, causó sensación Krystian Zimerman con su versión de la Sonata nº 2. Otra actuación triunfal del pianista polaco ocurrió en 1988 en un programa monográfico Chopin-Liszt. Tras cuatro recitales más dados entre

Magda Tagliaferro

1989 y 1994, en febrero de 1995 tocó, como pocas veces se había escuchado en la Filarmónica, la Sonata en si bemol op. 35, «de rara perfección jamás desvirtuado, antológico», (Memoria año 1995). En febrero de 1998 «demostró ser uno de los grandes del piano» con la Balada nº 3 y Sonata op. 58 de Chopin. En octubre de 2004, Balada nº 2, Cuatro Mazurcas op. 24 y Sonata nº 2; «Un maravilloso recital con una interpretación magistral de la Sonata en si bemol menor de Chopin que conmovió al auditorio», (Memoria 2005). Y dentro ya de las conmemoraciones del bicentenario del compositor polaco, Zimerman, por decimotercera vez en Bilbao, «impresionó con un trabajo sorprendente, propio de una inteligencia y sensibilidad artísti-

Vladimir Horowitz

cas auténticamente originales en un monográfico que resultó un redescubrimiento del Chopin creador» (Crítica en prensa bilbaína).

Brevísimamente se recuerdan algunas de las muchas actuaciones de los últimos años de excelentes intérpretes de la música del compositor polaco: Nikolai Lugansky, marzo de 1998. Varias piezas, "Delicadeza y expresividad en Chopin". 1998. Abbey Simon. Programa monográfico. "Después de 25 años, fue un placer reencontrarnos con esta figura heredera de la tradición del piano romántico". Febrero 1998. Conmemoración del 150 aniversario de la muerte de Chopin. El trío Amoyal, Kliegel, Vakarelis dio oportunidad de escuchar música de cámara de Chopin, faceta poco tocada del gran músico polaco. Mayo. Elisabeth Leonskaja (cuatro piezas). "Tocó un Chopin con fuerza, apasionado, intimista cuando lo requiere". 2000 Mayo. Murria Perahia. Programa monográfico. "Cautivó al público con su refinada sensibilidad, musicalidad y elegancia". Diciembre. Arthur Papazian. 24 Preludios op. 28. "Amplios recursos en los Preludios". 2003 Noviembre. Jean-Yves Thibaudet. Varias piezas. 2004 Marzo. Yundi Li. Andante y Gran Polonesa. "Magníficamente expuestos". Abril. Nelson Freire. 24 Preludios op, 28. "Todo su programa romántico resultó excelente". Octubre. Grigory Sokolov. Impromptus, Nocturnos, Polonesa. "Otro de los grandes" 2005 Enero. Piotr Anderszewski. Sonata nº 3. 2007 Octubre. Alexei Volodin. 4 Impromptus. "Recital excelente" 2008. Febrero. Grigory Sokolov. 24 Preludios op. 28. "Una interpretación soberana". 2009 Enero. Stephen Hough. Nocturno op. 62/1 y Sonata nº 3. Homenaje a Alfred Cortot. Marzo. Jonathan Biss. Varias piezas. "En el inicio de una carrera espectacular". 2010 Marzo. Louis Lortie. Integral de los Estudios. "Estupenda sesión dentro de la Conmemoración del bicentenario de Chopin". Abril. Nelson Goerner. Polonesas, Nocturnos. También en la efemérides del compositor polaco.

Sigue la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Chopin en el próximo curso con cuatro sesiones importantes protagonizadas por otros tantos estupendos pianistas. Nicolai Demidenko interpretará un recital con algunas piezas poco difundidas. (Enero 19). Yuja Wang. 24 Preludios op. 28 (Febrero 21). Grigory Sokolov. Obras a determinar. (Abril 7) e Ingrid Fliter, selección de valses. (Mayo 16).

K. E.

Recuerdo de Nikita Magaloff

Nikita Magaloff
abril de 1943

EVOCAR EL NOMBRE de Nikita Magaloff es revivir un cuarto de siglo de la vida musical bilbaína a mediados de la pasada centuria, o más exactamente un cuarto de siglo en la vida de la Sociedad Filarmónica, porque durante los veinticinco años que transcurren entre 1943 y 1968 el gran pianista ruso dedicó a nuestra sociedad nada menos que dieciocho recitales y conciertos, siendo uno de los artistas más queridos, admirados y aplaudidos que han honrado la sala de la Filarmónica. Internacionalmente, Magaloff fue considerado, sin duda con todo derecho, una de las figuras del teclado más interesantes y carismáticas del siglo veinte.

Perteneciente a una familia aristocrática de Georgia, Nikita Magaloff nació sin embargo a orillas del Neva, en San Petersburgo, el 8 de febrero del año 1912, cuando Europa se preparaba para la guerra, y el Imperio Ruso se deslizaba, inexorablemente, hacia su particular catástrofe. Siendo todavía un niño Magaloff fue testigo de la revolución de 1917 y el caos subsiguiente que le empujaron al exilio con su familia. Se trasladaron a Finlandia donde vivieron cerca de cuatro años y donde el futuro pianista comenzó sus estudios musicales. Finalmente, después de pasar por los Estados Unidos, los Magaloff se establecieron en París en 1922, y el joven pianista entró en el Conservatorio de la capital francesa. Aquí trabajó con el notable maestro húngaro Isidore Philipp, celebrado por su técnica y su elegancia ante el teclado. Y en 1929, a los diecisiete años, Magaloff finalizó sus estudios en el Conservatorio con un importante *premier prix.* No sorprende, por tanto, el refinado estilo que le caracterizó a lo largo de los años.

Durante esa década de los años veintes, Magaloff conoció en París a Prokofiev (de quien recibió algunas lecciones de composición), Rachmaninov y Ravel, compositores cuya música e influencia figuraron prominentemente en su carrera. Se ha citado con frecuencia la exclamación de Ravel cuando escuchó por primera vez al pianista ruso, "¡qué gran músico es Nikita Magaloff!".

Tuvo particular importancia su encuentro y amistad con Joseph Szigeti, nacido en Budapest en 1892 (y que había hecho su presentación en la Filarmónica bilbaína en 1923). El gran violinista húngaro –más tarde nacionalizado americano– introdujo a Magaloff en un amplio repertorio de música de cámara y, algo no menos importante, le concedió la mano de su hija Irene en matrimonio.

A pesar de este trasfondo cosmopolita y artístico, cuando Magaloff dio su primer recital en la Filarmónica, el 15 de abril de 1943, era prácticamente un desconocido, pero – como escribí en otra ocasión – reunía las condiciones necesarias para triunfar rotundamente: le adornaba una elegancia interior y exterior, y tocaba el piano maravillosamente. Por añadidura, el programa que ofreció, era de los que no dejan un solo escéptico en la sala.

Entonces vivía todavía en Bilbao Antonio Elías Martinena, que pronto se alejó a otros países en una larga carrera diplomática y, por fortuna, su pluma brillante y su mente lúcida nos dejaron un valioso testimonio del asombro que causó aquél recital de Magaloff.

Nikita Magaloff con el autor en el Club de Golf de Pedreña.
Detrás están conversando Irene Magaloff y el pianista Joaquín Soriano. Agosto de 1982

"El concierto XXIII del presente curso de la Filarmónica – escribió Elías en el vespertino *Hierro* – quedará como el recuerdo de una de las revelaciones individuales más formidables de virtuosismo, en el sentido más noble que esta palabra pueda tener. Nikita Magaloff, con su aire indolente y refinado de ruso blanco supercivilizado, es, sencillamente, un espécimen de la perfección artística en su género, con la particularidad de que posee, además, un talento y una personalidad nada comunes. Comenzó ayer su recital con dos preludios de corales de Bach transcritos por Busoni –musicalmente este fue el momento cumbre de la sesión– expuestos con hondísimo recogimiento, con una pulsación medida al milímetro que hacía sonar todo el teclado como si tuviera un pedal independiente.

"A continuación tocó una 'sonata' de Liszt completamente inédita, que no sospechábamos, aun conociéndola nota a nota, sin un asomo de romanticismo desequilibrado, de un modo que era la concreción de la sencillez, como si en aquel momento estuviese improvisando con una claridad y una gradación de matices realmente prodigiosas. Con sólo pasar la mano, sin más movimiento aparente sobre el teclado, surgían las cadencias nítidas, decisivas, esos peligrosísimos encajes que a duras penas puede evitarse que perturben la línea constructiva del gran romántico, y a su tiem-

po el fortísimo cortado y seco que parece sobrevenir del techo de la sala en vez de salir del piano.

"Ya las variaciones de Brahms sobre un tema de Paganini, de las que sólo ejecutó la segunda serie, no nos cogieron por sorpresa. Con absoluta facilidad, y jugando con las dificultades técnicas, realizó lo que podíamos esperar, que fue dar un nuevo interés a cada nota y superar, si cabe, la demostración de sus extraordinarias facultades. Tan sólo en la parte 'cantabile' del estudio Op.10 número 3 de Chopin, que interpretó también en esta segunda parte, notamos una ligera morosidad, como de 'cosa sabida', compensada por la insuperable versión que hizo de otros tres estudios de la misma serie.

"Pero la sorpresa y el asombro se renovaron en la 'seguidilla' de 'Los vecinos' de *El sombrero de tres picos*, de Falla, en que la sonoridad y el auténtico garbo derrochados por el artista acabaron por hacer volcarse al público, que desde aquel momento no recuperó ya la serenidad. Y en la última parte del recital, una danza rusa de *Petruchka,* de Stravinsky, a la que llegamos sin el más leve cansancio y con la misma curiosidad que en la primera, los aplausos fueron insuficientes y hubo que recurrir al grito. Por tres veces tuvo que sentarse de nuevo Magaloff, correspondiendo a las aclamaciones con la danza de 'Gnomos' de Liszt, un nocturno que parecía de Field, y una sonata de Scarlatti".

Se podía leer en todas las crónicas de los distintos periódicos que el público, desbordado su entusiasmo, esperó a Magaloff en la calle para ovacionarle y rendirle unos últimos aplausos. Fue, sin duda, un acontecimiento irrepetible. Si repasamos la larga historia de nuestra sociedad, ya más que centenaria y llena de nombres legendarios, difícilmente encontramos un suceso similar, una ocasión que casi rayaba con el hipnotismo colectivo, en la que el artista es capaz de llegar emocionalmente a todos y cada uno de los oyentes. El arte de Magaloff tenía esa magia.

Ese mismo año, en el mes de noviembre, el eminente pianista volvió dos veces a Bilbao contratado por la Sociedad Filarmónica: el día 19, en un concierto extraordinario celebrado en el Teatro Buenos Aires y acompañado por Jesús Arámbarri y la Orquesta Municipal, interpretó el Concierto en Do mayor, (K. 467) de Mozart y el Concierto Op.54 de Schumann; dos semanas más tarde ofreció un nuevo recital en la sala de la Filarmónica. Esto, tres actuaciones de un mismo artista dentro de un solo año, no era frecuente en nuestra Sociedad, pero lo verdaderamente insólito fue su programación dentro del año 1945: entre los meses de abril y octubre actuó cinco veces para la Filarmónica, ofreciendo cuatro recitales y dos conciertos para piano y orquesta (el 5º de Beethoven y el Concierto en Fa de Chopin). Pienso que la Sociedad Filarmónica se benefició de la situación precaria que, precisamente ese año, reinaba en Europa.

Los años siguientes, hasta 1968, las visitas de Magaloff a Bilbao fueron más espaciadas, pero continuaron siendo frecuentes, y en todas las ocasiones la sala estaba llena media hora antes de comenzar el recital y muchos días fue necesario colocar sillas supletorias hasta

en el escenario. Leyendo los periódicos correspondientes a estos veinticinco años, no resulta sorprendente comprobar que los diferentes críticos musicales obligados a reseñar estos conciertos se quedaran sin adjetivos para poder escribir algo distinto de lo que habían escrito el año anterior. Durante esa última visita a Bilbao en 1968 Magaloff concedió una entrevista a Carlos Barrena, entonces director de *El Correo Español- El pueblo Vasco.* A la pregunta del periodista sobre la diferencia que existía entre el Magaloff de entonces y el de veinticinco años antes contestó: "Soy algo más viejo y toco algo mejor." También afirmó que quizás sus mejores conciertos, a lo largo de los años, habían sido los de Viena, Berlín y Bilbao. ¿Fue un amable cumplido a la Sociedad Filarmónica?

Se ha considerado a Magaloff, quizás con excesiva frecuencia, como un especialista de Chopin, y es cierto que fue uno de los primeros artistas que ofreció recitales dedicados íntegramente al compositor polaco, pero su repertorio era muy extenso y sus programas abarcaban todo el abanico de la literatura pianística más sobresaliente, desde Bach y Scarlatti hasta Ravel y Rachmaninov.

En 1949, un año antes de su prematura muerte, el ilustre pianista rumano Dinu Lipatti tuvo que abandonar su cátedra de virtuosismo en el Conservatorio de Ginebra, y Nikita Magaloff fue llamado a ocupar el puesto de su amigo y colega, donde permaneció durante diez años. Y aquí, entre sus más preciados y apreciados discípulos figura la, por tantos motivos, genial Martha Argerich. La pianista argentina, que sentía gran admiración y también cariño por su maestro, tenía una asombrosa facilidad para imitar la original y divertida dicción francesa de Magaloff, y en una ocasión me relató una anécdota graciosa. En una travesía del Atlántico coincidieron en el mismo barco Magaloff y el gran cómico neoyorkino Danny Kaye, y el actor americano quedó tan fascinado por las posibilidades teatrales que ofrecía la peculiar dicción del pianista ruso, que le persiguió implacablemente durante varios días hasta que Magaloff, agotado, decidió terminar el viaje encerrado en su camarote.

En el verano de 1982 Magaloff estuvo invitado a formar parte del jurado en el Concurso Internacional de Piano, en Santander, y con ese motivo ofreció un recital en la capital "montañesa" que tuve la gran fortuna de poder escuchar. Fue, para mí, una especie de canto del cisne de este gran artista.

Durante la mayor parte de su existencia Magaloff fue un ciudadano suizo, y su vida se apagó, víctima de un cáncer, en Vevey, a orillas del Lago Leman, el 26 de diciembre de 1992. Contaba ochenta años.

R. R.

En la conmemoración de GUSTAV MAHLER

En 2011 celebramos el centenario de la muerte de Gustav Mahler. Con este motivo, la Sociedad Filarmónica ha invitado de nuevo al conjunto belga **Oxalys** que tan grato recuerdo dejó entre nosotros en marzo de 2007. En aquella ocasión nos ofrecieron obras francesas de finales del XIX y principios del XX entre las que tocaron el *Prelude a l après midi d un faune*, en un arreglo de Benno Sachs compuesto para la Sociedad de Actividades Musicales Privadas dirigida por Arnold Schoenberg de la que luego hablaremos.

En las dos últimas temporadas, hemos programado algunos lieder de Mahler –todos recordamos el magnífico concierto de Mathias Goerne con la Orquesta de Cámara de Basilea dirigidos por Paul McCreesh en el que cantó los *Rückertlieder* y el recital de Malin Hartelius en el que interpretó cuatro lieder de *Des Knaben Wunderhörn*– que tendrán una continuación en esta temporada con el recital que ofrecerá Sandrine Piau y dentro de la música de cámara, con el concierto del Cuarteto Fauré que incluirá el Movimiento de cuarteto de este compositor.

Pero es indudable que las sinfonías representan la obra principal de Mahler junto a *La Canción de la tierra*, que puede considerarse una sinfonía más. Debido a la limitación del escenario, ninguna de ellas se puede programar en nuestra Sala. Por este motivo, el conjunto Oxalys se ha prestado a darnos a conocer la cuarta sinfonía de Mahler, en la versión de cámara que realizó en 1921 el discípulo de Schoenberg, Erwing Stein, para la Sociedad de Actividades Musicales Privadas. La versión que escucharemos fue reconstruida por Alexander Platt en 1993 y está escrita para soprano, flauta, oboe, clarinete, piano, armonium, percusión y quinteto de cuerda. El carácter original de la cuarta sinfonía, considerada la última del primer grupo de sinfonías mahlerianas al estar todas relacionadas con el conjunto de poemas *Des Knaben Wunderhörn*, permanece en esta versión. La transparencia y la claridad de las líneas resulta asombrosa. El programa se completará con la *Berceuse élègiaque* de Ferruccio Busoni en el arreglo de cámara de Schoenberg y con los Seis lieder para orquesta, op.8 de este compositor en el arreglo de Hans Eisler y Erwing Stein, también de 1921, completado por Klaus Simon en 2007.

Todo esto nos lleva a dedicar unas líneas a la interesante Sociedad de Conciertos ya citada. Fundada en Viena en noviembre de 1918 por Schoenberg, Alban Berg fue el encargado de redactar los estatutos que establecieron los principios básicos: ejecuciones perfectas,

minuciosamente preparadas con numerosos ensayos en los que se excluía al público. A las audiciones dominicales sólo se admitían a los miembros de la asociación que se comprometían a abstenerse de cualquier manifestación a favor o en contra y a no publicar nada sobre las obras o sobre la manera en la que habían sido interpretadas. Ni qué decir tiene que los críticos musicales tenían vetado el acceso a estos conciertos.

Schoenberg era consciente de que la falta de éxito de la nueva música se debía, en la mayoría de los casos, a malas interpretaciones, a ensayos insuficientes y/o a la falta de comprensión de los directores. Los limitados recursos de la Sociedad requerían restringir el número de músicos a grupos de cámara, de ahí los muchos arreglos de obras de amplitud sinfónica que tanto Schoenberg como alguno de sus alumnos o colaboradores realizaba.

La Sociedad estuvo en activo tres años y ofreció más de un centenar de conciertos con obras poco conocidas de Scriabin, Debussy, Mahler, Reger, Pfitzner, Stravinsky y Suk además de otras partituras de vanguardia. La austera política de interpretar sólo obras contemporáneas fue interrumpida únicamente en tres conciertos: dos conciertos con música de Mozart, Beethoven y Brahms y un tercero dedicado a valses de Strauss, que tuvieron lugar en mayo de 1921 con el objeto de recaudar fondos para permitir que la Sociedad siguiera funcionando. Con el mismo objetivo, se subastaron los manuscritos originales de éstas.

Los intérpretes que participaban en estos conciertos eran de reconocido prestigio como los pianistas: Rudolf Serkin y Eduard Steuermann, el violinista Rudolf Kolisch –que también tocó en la Filarmónica– y las cantantes Marie Gutheil-Schoder, Felice Hüni-Milhacsek y Erika Wagner. La dirección estaba confiada a Alban Berg, Erwing Stein y Antón Webern, los depositarios más fieles del pensamiento schoenbergiano.

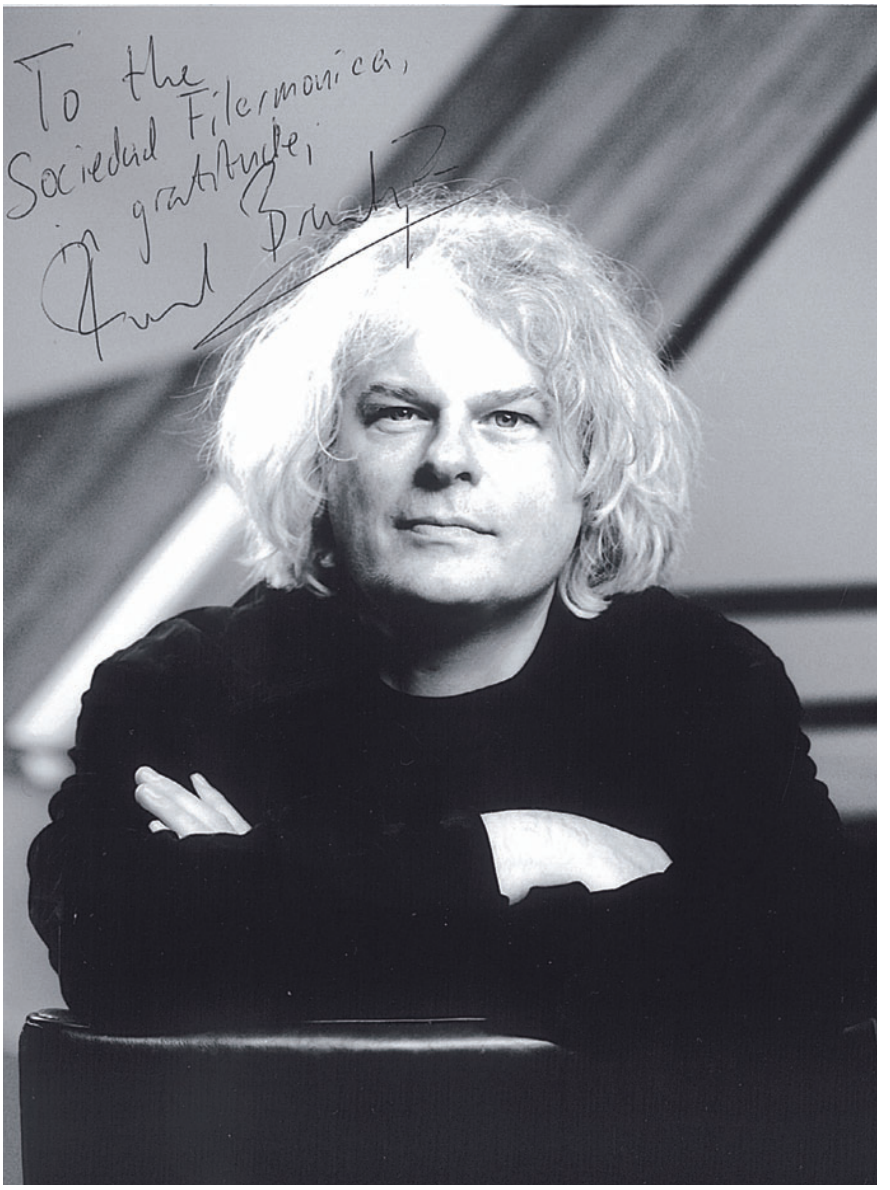
Gustav Mahler
Fotografía de J. L. Charmet (*ca.* 1902)

A finales de 1921 la Sociedad dio su último concierto dejando de funcionar debido a la crisis económica que generó una inflación galopante de la moneda austríaca.

A. A.

RONALD BRAUTIGAM

El 19 de mayo, Ronald Brautigam y Tafelmusik dirigidos por Bruno Weil nos ofrecieron un concierto dedicado a Mozart. Aprovechamos la ocasión para entrevistar a Brautigam, uno de los intérpretes de pianoforte más reconocidos actualmente.



¿Cómo se siente más cómodo tocando un pianoforte o un piano?

Me siento mejor con el pianoforte porque con el piano moderno hay que tener más cuidado para no producir demasiado volumen. Con el pianoforte se consigue llevar la dinámica al límite. Además, me resulta más interesante este instrumento.

¿Es muy diferente la técnica que se tiene que emplear para tocar un pianoforte que la de un piano?

Sí, es diferente. En el pianoforte sólo debes utilizar los dedos, nunca el brazo. Si se toca demasiado fuerte, el sonido se desvirtúa.

¿Cree que para interpretar el repertorio anterior a mediados del XIX, es preferible utilizar el pianoforte?

Personalmente me gusta más como suenan con el pianoforte Haydn, Mozart, incluso Schumann y Brahms, por supuesto el Beethoven de la época intermedia. Suena más ligero, más transparente

¿Hace música de cámara con pianoforte?

Sí, aunque no toco con un grupo estable. En la música de cámara con más motivo, encuentro que tocar a Mozart con pianoforte merece la pena porque los pianos muchas veces tapan al resto de los músicos.

¿Por qué cree que el clave ha sobrevivido, de hecho se puede estudiar en muchas escuelas de música, y en cambio el pianoforte parece que está en desuso y ha sido casi completamente sustituido por el piano?

Porque mucha gente cree, como lo hacía mi profesor de piano en Ámsterdam, que el piano es la culminación del pianoforte y no es verdad, son instrumentos diferentes. Afortunadamente esta idea está cambiando y cada vez se puede estudiar en más sitios pianoforte. Es como los coches, no experimentas las mismas sensaciones con un coche moderno que con un coche antiguo, o con un coche de caballos… no todo lo moderno es mejor.

¿Ha realizado alguna transcripción?

Sí, he realizado, publicado y grabado, la transcripción de un primer concierto para piano de Beethoven que compuso a los 13 años. Está catalogado WoO4. También actualmente estoy trabajando en la transcipción de un Rondó de Mozart del que sólo se conservan algunas partes.

¿Ha dirigido alguna vez?

He dirigido desde el piano, pero nunca desde un atril un repertorio sinfónico.

¿Se interesa por la labor de docencia?

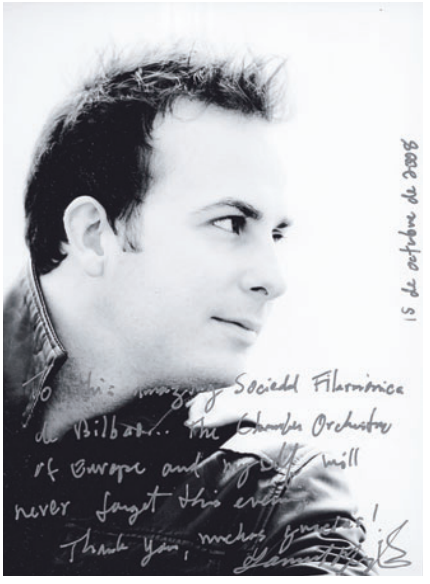
Doy clases de forma extraordinaria, *master class*. El curso pasado fui profesor invitado en la Universidad de Bristol.

¿Qué le parece nuestra Sala de conciertos?

Me encanta. Todo se escucha de una forma tan clara. Es exactamente el tipo de sala para la que la música que interpreto fue escrita. Debido a que estamos acostumbrados a escuchar la música en los CDs, creemos que todo debe sonar fortísimo y hemos perdido el interés por reproducir el auténtico sonido de la época. Parece mentira que esta sala haya sido la primera y única sala de conciertos construida por el arquitecto Fidel Iturría.

P. S.

Temporada 2010/2011

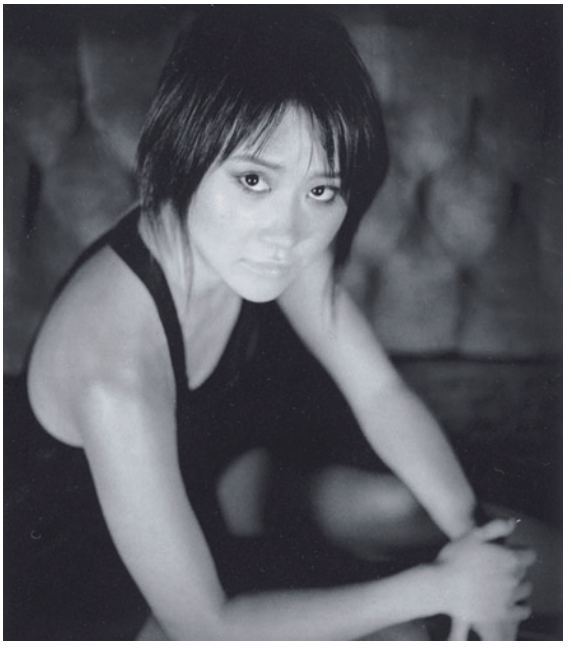


Yannick Nézet-Séguin

Truls Mork

EN ESTA NUEVA TEMPORADA 2010/2011 hemos tratado, como siempre, de equilibrar los grupos que la componen diversificando los programas con especial dedicación a las conmemoraciones de Chopin, Schumann y Mahler. Se inicia con mucha fuerza al coincidir en dos semanas cuatro conciertos que corresponden cada uno a un grupo de los que conforman nuestra programación.

Abrimos la temporada el 13 de octubre con cuatro cantantes: **Marlis Petersen** soprano, **Anke Vondung,** mezzosoprano, **Werner Güra,** tenor y **Konrad Jarnot** barítono. A excepción de la mezzosoprano, todos ellos han estado con nosotros anteriormente para hacer de manera individual y como cuarteto, lieder de Brahms. Esta vez serán lieder de Schumann, en su conmemoración, los que ocuparán ese lugar: los *Spanisches Liederspiel, Spanische Liebeslieder* y *Minnespiel*. A dúo, como cuarteto e individualmente. Estarán acompañados, como la vez anterior, por los pianistas **Christoph Berner** y **Camillo Radicke.** A continuación, el 15 vuelve la **Chamber Orchestra of Europe** con **Yannick Nézet-Séguin,** director que causó gran impresión en su presentación en nuestra Sociedad en octubre de 2008. El programa previsto irá del Clasicismo al primer Romanticismo con obras de Haydn, Mozart y Schubert. El famoso chelista **Truls Mork** vuelve el 19 con un ecléctico programa, Bach-Beethoven-Rachmaninov, esta vez con la colaboración del pianista



Yuja Wang

Havard Gimse. Cierra este grupo de conciertos el 21 el **Cuarteto con piano Mozart de Berlín**, nuevo en la Filarmónica, con **Jörg Widmann** clarinete y **Marie Luise Neunecker** trompa en un interesante programa con la interpretación por primera vez para nosotros del Sexteto de Penderecki y el Cuarteto en do menor de Schumann, obra de juventud recientemente editada y que será probablemente estreno en España.

Noviembre se abre el día 3 con el **Cuarteto alemán Auryn** que actúa por primera vez. Con la violista **Nobuko Imai**, bien conocida por nuestro público, interpretarán el segundo Quinteto de Mendelssohn. Completan el programa cuartetos de Haydn y Bartok. Aunque acaba de finalizar el año conmemorativo de Mendelssohn, nos ha parecido importante continuar su obra de cámara con los dos quintetos (el primero lo volverá a tocar el curso que viene el conjunto de Rysanov después de que lo hiciera el Cuarteto Talisch hace dos temporadas). Terminamos la integral de cuartetos que hemos venido haciendo con el cuarteto op.41/3, que interpretó el año pasado el Cuarteto Leipzig, y esta temporada acabaremos el ciclo de cámara con los dos tríos con piano y el segundo cuarteto con piano.

El día 10 hará su presentación la orquesta **Musikekolegium Winterthur** con **David Douglas Boyd** como director (ya estuvo con nosotros como solista de oboe de la Chamber Orchestra of Europe) y la joven, y más que prometedora, pianista **Lise de la Salle** como solista del tercero de Beethoven. Finaliza el concierto con la Novena Sinfonía de Schubert. El 17 tendremos al grupo **Oxalys** para la conmemoración Mahler de la que hablamos en este mismo Bole-

René Jacobs

Nikolai Demidenko

tín. Acabamos el mes, el día 25 con el pianista chino **Jue Wang,** último ganador del Concurso Internacional de Santander Paloma O Shea, concurso con el que tenemos el acuerdo de presentar a sus primeros premios.

El trimestre termina con los conciertos de diciembre. El día 1, con los ya consagrados **Julia Fischer** y **Martin Helmchen,** dúo que interpretará las tres Sonatas para violín y piano de Schumann en este año tan especialmente schumaniano. El 10 nos vuelve a visitar la **Orquesta Barroca de Friburgo,** ésta vez con una figura estelar como director, **René Jacobs.** Su concertino **Gottfried von der Goltz** tocará el Concierto nº 5 de Mozart, bien arropado en el programa con dos Sinfonías de J. Haydn. El 16 la joven chelista alemana **Elisabeth Hecker**, premio Rostropovich, con el también joven pianista finlandés **Juho Pohjonen** interpretarán un bello programa romántico con obras de Beethoven, Brahms, Janacek y Mendelssohn.

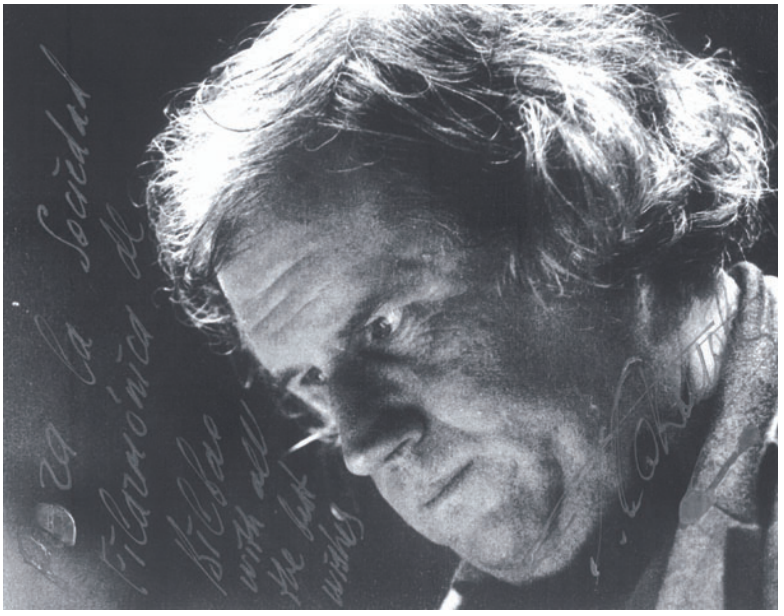
El año 2011 se inicia el 13 de enero con el **Cuarteto Wolf,** otro cuarteto alemán espléndido, acompañados por la renombrada mezzosoprano argentina **Bernarda Fink.** Es poco frecuente la combinación de cuatro cuerdas con la voz y, aunque se trata de un repertorio limitado, tendremos la ocasión de escuchar "Il Tramonto" de O. Respighi y lieder del Cancionero italiano de Wolf. El 19 vuelve después de algún tiempo el pianista ruso **Nikolai Demidenko,** que nos ofrecerá otro programa conmemorativo Chopin/Schumann, como el año anterior lo hizo **Nelson Goerner.** Otra posibilidad de explorar los grandes repertorios pianísticos de estos dos compositores. El 25 el **Trío con piano Brahms de Viena** presenta un precioso programa al contar con dos invitados: el violinista **Pavel Vernikov** y el viola

Ilya Gringolts

Lawrence Power lo que da lugar a interpetar un Trío con piano de Brahms, el Cuarteto con piano, op.47 de Schumann y el Quinteto de Arensky. Recordamos a nuestros socios que con este Cuarteto de Schumann terminamos la obra de cámara con piano después de realizar los Tríos, el otro Cuarteto y el Quinteto. Igualmente hemos finalizado la integral de los Cuartetos de cuerda.

Comenzamos febrero con la **Orquesta de Lausanne** y su director titular **Christian Zacharias.** Qué vamos a decir de este pianista y director tan allegado a la Filarmónica. El programa es renovador con obras de Ravel, Bizet y el Concierto nº25 en do mayor de Mozart, uno de los grandes. No lo hemos hecho desde hace mucho tiempo (desde que lo tocó Murray Perahia con la English Chamber.). Vuelve también el **Quinteto ruso de San Petersburgo** con tres interesantes quintetos, no demasiados conocidos, que creemos el público sabrá apreciar: Bartok, Rozsa y Dohnanyi. El 16 la soprano canaria **Nancy Fabiola Herrera** hace su presentación en nuestra Sociedad acompañada al piano por **Rubén Fernández.** Esta destacada cantante, que está triunfando en los grandes teatros, nos ofrecerá un programa basado fundamentalmente en la canción española. El 21 se presenta por primera vez la pianista china **Yuja Wang.** Es la gran revelación del mundo pianístico. Sus cualidades técnicas y musicales apuntan muy alto. Una gran ocasión de tenerla entre nosotros con un programa magnífico en el que continuará con el repertorio Schumann/Chopin además de Scriabin.

El 3 de marzo vuelve el violinista **Ilya Gringolts** que nos sorprendió gratamente en su primera visita hace cuatro años. Con **Itamar Golan** al piano que también ha estado con nosotros acompañando a otros artistas dada su faceta de apreciado músico de cámara. Un programa sugerente con obras de Prokofiev, Enescu, Janacek y Franck con su famosa Sonata. El 11 vuelve el **Cuarteto Fauré** que recuerda a Mahler con la única obra de cámara que ha llegado hasta nosotros: el movimiento de Cuarteto en la menor. Mendelssohn, con uno de sus cuartetos de juventud y Taneyev con su brillante y romántico cuarteto, componen el resto del programa. El 17 se presenta la **Camerata Ireland.** Su director **Barry Douglas** que también actúa como solista no nos visitaba desde hacía mucho tiempo. La trompetista inglesa, **Alison Balsom,** que está consiguiendo un gran renombre internacional, actuará como solista en un programa prácticamente ruso. In-



Grigory Sokolov

cluye el Concierto para piano y trompeta de Shostakovich. El 23 volveremos a contar con el **Cuarteto Casals** que inició, hace tiempo, una carrera internacional. Viene acompañado por el pianista ruso **Alexei Volodin** para hacer el Quinteto de Shostakovich. Se completa el programa con obras de Beethoven.

Se inicia la programación de Abril con el recital de **Grigory Sokolov** el día 7, del que sólo cabe decir que sus conciertos en la Filarmónica se cuentan por éxitos. El programa queda por determinar ya que, como es habitual en él, no lo conoceremos hasta última hora. El **Trío Parnassus** nos dará dos conciertos: el 13 y el 14, con dos programas que se complementan estupendamente: los dos Tríos de Mendelssohn, de los que hablamos anteriormente, los Tríos de Korngold y el segundo de Shostakovich, como representativos del siglo XX, y sendos Tríos de Haydn dentro del clasicismo. Para finalizar los conciertos de este mes, al inicio de Semana Santa, contaremos por primera vez con el **Ensemble Matheus** y su director **Jean Christophe Spinosi**. Tendremos la rara oportunidad de escuchar una ópera en concierto: el *Orlando furioso* de Vivaldi, una de sus óperas emblemáticas, con un reparto excelente, encabezado por la apreciada contralto **Sonia Prina**.

Mayo se abre con un recital de canto el día 4, a cargo de la soprano francesa **Sandrine Piau** que nos deleitó con su memorable interpretación vivaldiana en su anterior visita con el grupo Pulcinella dirigido por Ophelie Gaillard. En esta ocasión será su colaboradora al piano, **Susan Manoff** en un programa de lieder y mélodies. El día 9 la pianista **Ingrid Fliter** que nos cautivó en su primera visita, continuará con el reperto-

Sandrine Piau

Josep Pons

rio chopiniano además de interpretar dos Sonatas de Beethoven. El 16, la **Deutsche Kammerphilharmonie Bremen**, que ha triunfado entre nosotros en otras ocasiones, vuelve con un director español al frente, **Josep Pons** y con el reconocido violinista alemán **Frank Peter Zimmermann** intérprete del Concierto de Beethoven. La Sinfonía nº8 de Dvorak concluirá el programa. El 24 el **Cuarteto Takacs**, uno de los grandes cuartetos de nuestra época y que tantas veces ha estado entre nosotros, tocará cuartetos de Haydn y Schubert. Además, con la insigne pianista inglesa **Imogen Cooper** y el contrabajista **Graham Mitchell,** interpretarán el famoso quinteto "La trucha".

En junio, terminaremos la temporada con dos conciertos: el día 1, las hermanas lituanas **Baiba** y **Lauma Skride,** harán un programa de grandes Sonatas para violín y piano de Beethoven, Brahms y Shostakovich. La temporada pasada estuvieron con nosotros formando parte del Trío Gabetta demostrando su clase. El día 7 **Stephen Hough,** el genial pianista asiduo a nuestros conciertos, hace la clausura con un programa de sonatas de envergadura: el "Claro de luna" de Beethoven, dos sonatas de Scriabin y la de Janacek. La Sonata de Liszt, que cierra el programa, será el inicio del año conmemorativo de este gran compositor.

A. A.

Actividades

Seguimos colaborando con la Fundación Bilbao 700 en su proyecto *365 días jazz Bilbao* de la próxima temporada. Podemos anunciar el concierto del famoso guitarrista John Scofield que tendrá lugar en nuestra Sala en el próximo mes de octubre

•

La Chamber Orchestra of Europe que actúa en la Sociedad Filarmónica el 15 de octubre, dirigida por Yannick Nézet-Séguin realizará una grabación en nuestra Sala ese fin de semana.

•

Ramón Rodamiláns, nuestro colaborador y Socio honorario, acaba de finalizar la biografía sobre el compositor bilbaíno Andrés Isasi titulada *Andrés Isasi y su entorno* que se publicará próximamente en la colección Mínima: *música, drama, danza* de la editorial Ikeder.
Relacionado con la aparición de esta publicación, ha tenido lugar en el châteaux de Arcanges, en los alrededores de Biarritz, un concierto a cargo del Cuarteto Isasi (conjunto alemán conocido anteriormente como Novalis) que está grabando por primera vez en dicho palacio, la integral de los Cuartetos del compositor vasco para el sello Naxos. El viola de este Cuarteto, Karsten Dobers, está realizando un estudio en profundidad sobre las partituras.

El boletín

de la Sociedad Filarmónica de Bilbao

Edita

SOCIEDAD FILARMÓNICA DE BILBAO

Marqués del Puerto, 2. 48009 BILBAO

Tel. 94 423 26 21 ⚜ Fax: 94 423 90 92

filarmonica@euskalnet.net

www.filarmonica.org

Director

Asís DE AZNAR

Patrocinador

Fundación BILBAO BIZKAIA KUTXA Fundazioa

bbk

Colaboradores en este número

Patricia SOJO

Karmelo ERREKATXO

Ramón RODAMILÁNS

Asís DE AZNAR

Diseño y maquetación

IKEDER, S.L.

El Boletín de la Sociedad Filarmónica de Bilbao

es una publicación cuatrimestral, no venal dirigida a los socios de la misma

La Sociedad Filarmónica de Bilbao

quiere ofrecer la oportunidad de presentar las actividades que desarrolla a todas aquellas personas interesadas en incorporarse como socios

Nombre: Apellidos:

Dirección:

Población: C.P.: Provincia:

Tfno. contacto: